

THOMAS SAMUEL KUHN

(1922 - 1996)

Nació en Cincinnati, Ohio, Estados Unidos. “Su papá era ingeniero eléctrico” (Van Gelder, 1996).

Estudió física en la universidad Harvard, donde se doctoró en 1949.

Enseñó historia de la ciencia en Harvard, entre 1949 y 1956. Luego dictó clases en Berkeley, Princeton y el MIT.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Kuhn? Por el replanteo que hizo referido a cómo avanza el conocimiento científico.

Es autor de La revolución copernicana, publicado en 1957; La estructura de las revoluciones científicas, publicado en 1962; La tensión esencial, que viera la luz en 1977; La teoría de los cuerpos negros y la discontinuidad cuántica, publicado en 1978; y El camino desde La estructura, publicado en 2000.

“La estructura... fue concebida como una monografía de estudiante graduado en física teórica, y publicada en la Enciclopedia Internacional de la Ciencia Unificada [editada por Otto Neurath y Rudolf Carnap]. Fue inspirada en 1947, cuando James B. Conant le pidió que dictara unas clases en un curso de ciencias para estudiantes no graduados. ‘Sudé sangre hasta que me surgió la idea’... Vendió alrededor de un millón de copias, y fue traducida a 15 idiomas” (Van Gelder, 1996). La obra “tuvo una recepción hostil, particularmente entre los filósofos. Los científicos sociales, por el contrario, la receptaron con gran entusiasmo” (NN, 2004).

“La tesis es que la ciencia no sigue un sendero sostenido, donde el conocimiento se genera de manera acumulativa. Por el contrario, ‘se trata de un conjunto de pacíficos interludios, interrumpidos por violentas revoluciones’... Según Kuhn, los científicos no son observadores objetivos ni pensadores libres y escépticos. En general son conservadores que

aceptan lo que les enseñaron y aplican sus conocimientos a resolver los problemas que se les presentan. Para lo cual aceptan un paradigma, resistiendo inicialmente las señales que eventualmente pueden generar un nuevo paradigma. Hasta que aparece un revolucionario, como Lavoisier o Einstein, generalmente joven y no adoctrinado... El nuevo paradigma no se monta sobre el anterior, sino que sólo lo suplanta. La física de Aristóteles no es ‘Newton incorrecto’, sino algo diferente” (Van Gelder, 1996).

“Enfatizó el enfoque histórico, contraponiendo la ciencia como una actividad completamente racional y controlada, como nos la presenta el Círculo de Viena, a una actividad concreta, que se ha venido dando a lo largo de los siglos, y que en cada época histórica presenta peculiaridades y características propias (enfoques ‘formalista’ e ‘historicista’, respectivamente). El enfoque historicista le otorga más importancia a los factores subjetivos” (Sánchez).

“Según Kuhn, la ciencia se desarrolla siguiendo las siguientes fases: establecimiento de un paradigma, ciencia normal, crisis, revolución científica y establecimiento de un nuevo paradigma... Los paradigmas son ‘realizaciones científicas universalmente reconocidas que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica’... ‘Ciencia normal’ significa investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior’. En esta porción de la investigación pasan la mayor parte de su tiempo los científicos... Las ‘revoluciones científicas’ son aquellos episodios de desarrollo no acumulativo, en que un antiguo paradigma es reemplazado, completamente o en parte, por otro nuevo e incompatible” (Sánchez).

“Los nuevos paradigmas a veces no pueden explicar fenómenos que los anteriores sí explicaban. Esto se conoce como ‘la pérdida de Kuhn’... La comparación entre teorías no es fácil porque los estándares de evaluación también se modifican. A la dificultad de comparar paradigmas Kuhn y Feyerabend lo denominan ‘incommensurabilidad’” (NN, 2004).

NN (2004): “Thomas Kuhn”, Stanford encyclopedia of philosophy, 13 de agosto.

Sánchez, J.: “Thomas Samuel Kuhn”, en La filosofía en el bachillerato, www.webdianoia.com/

Van Gelder, L. (1996): “Thomas Kuhn, 73. Devised science paradigm”, The New York Times, 19 de junio.